MILITIA IMMACULATÆ



MILICIA DE LA

VIRGEN INMACULADA

DE OBSERVANCIA TRADICIONAL



Padre Karl Stehlin, FSSPX

MILITIA IMMACULATÆ

Milicia de la Virgen Inmaculada de Observancia Tradicional

Según los escritos y el espíritu del fundador, San Maximiliano Kolbe



Copyright $^{\odot}$ 2016 for **Kolbe Publications** edition by Militia Immaculatae Traditional Observance

www.kolbepublications.com sales@kolbepublications.com

www.militia-immaculatae.info

ISBN 978-981-11-2624-6

Edition I All rights reserved



La Militia Immaculatae

La Militia Immaculatæ (traducción del latín: Milicia de la Inmaculada) tiene su origen en San Maximiliano Kolbe.

El Padre Kolbe fundó en Roma en 1917, junto con algunos franciscanos, la organización católica Militia Immaculatæ (MI), la cual después de la primera guerra mundial construiría su propio centro de Misión cerca de Varsovia: Niepokalanów. Según la concepción de San Maximiliano, la MI es un ejército espiritual al servicio de la Inmaculada en el combate por la salvación de las almas.

Origen

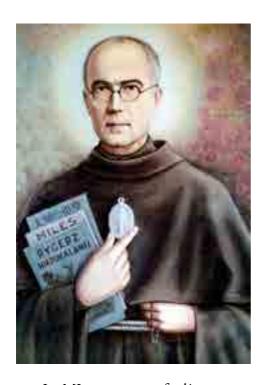
En 1917 la masonería festeja en Roma el segundo centenario de su fundación. Se ven por doquier banderas y pancartas que representan a San Miguel vencido y derribado por Lucifer; en la plaza San Pedro se escucha el cántico: "¡Satán tendrá que reinar en el Vaticano, el Papa formará parte de su guardia suiza!" El Hermano Maximiliano María Kolbe, franciscano conventual polaco, se encuentra en este momento estudiando teología en la Gregoriana de Roma. Frente a las amenazadoras demostraciones contra la Iglesia, el Hermano se pregunta: "¿Será posible que nuestros enemigos desplieguen tantas actividades para dominarnos, mientras que nosotros nos quedamos ociosos, abocados a lo sumo a rezar, sin pasar a la acción? ¿Acaso no tenemos armas más poderosas, siendo que podemos contar con el Cielo



San Luis María Grignion de Montfort, uno de los santos marianos más grandes, cuyos escritos inspiraron particularmente a San Maximiliano

y la Inmaculada?" Gracias a la meditación de las Sagradas Escrituras y de los Padres de la Iglesia; inspirándose en la doctrina de los grandes santos marianos como San Luis María Grignion de Monfort; considerando también el dogma de la Inmaculada Concepción y las apariciones de Nuestra Señora en Lourdes, como también el alcance práctico y social de estas grandes verdades, nuestro Hermano llegó a la siguiente conclusión: "La Virgen sin mancha, vencedora de todas las herejías, no cederá el paso ante su enemigo amenazante si encuentra servidores fieles, dóciles a su mandato, Ella obtendrá nuevas victorias, más grandes de las que podríamos imaginarnos..." Asimismo en 1917 se celebra en Roma otro aniversario, fecha de victoria de la Inmaculada: la conversión fulgurante del judío Alfonso Ratisbonne, gracias

a la eficacia de la Medalla Milagrosa. A partir de este hecho el Hermano Maximiliano concibe la institución de la Militia Immaculatæ que tomará como signo de adhesión y de protección de sus "caballeros" la Medalla Milagrosa. De esta manera el 16 de octubre de 1917, en la fiesta de la aparición de San Miguel en el monte Tombe, tres días después del milagro del sol de Fátima, el Hermano Maximiliano, junto a seis compañeros y con el permiso de sus superiores, funda la Milicia de la Inmaculada (MI). La ceremonia tuvo lugar en el altar de la Inmaculada, en la capilla del Colegio Seráfico.



Naturaleza

La MI no es una cofradía que tenga como fin la formación de una categoría particular de personas sino que "es un movimiento que debe conducir a las masas y arrebatarlas de Satanás. Sólo de ahí, es decir de entre las almas ya conquistadas por la Inmaculada, será posible formar a algunas para que lleguen a la cima del abandono, incluso heroico, por la causa de la difusión del Reino de Dios por medio de la Inmaculada. A la MI pueden pertenecer también todas las órdenes religiosas, todas las congregaciones, todas las obras de Iglesia. La pertenencia a la MI permitirá a cada miembro de dar al apostolado todo lo mejor que de suyo tiene, y de unir de esta manera la perfección cristiana dentro de su propio estado, o de su profesión." Tengámoslo bien en cuenta: "Es necesario que la MI sea 'trascendente' más bien que 'general', es decir que no se transforme en una organización como tantas otras, sino que esta penetre con profundidad las demás organizaciones." (L. 31, XII, 1935).

El Padre Kolbe distingue tres grados dentro de la Mi, que corresponden al celo, las capacidades, y a la vocación de los miembros.

1. "En el primer grado de la MI, cada uno se consagra separadamente a la Inmaculada e intenta perseguir el objetivo de la Milicia en privado, según sus propias posibilidades y lo que la prudencia le dicte." Hablamos del militante de base, que reza y actúa solo.



En 1922 fueron solamente tres. En 1927, al fundarse la Ciudad de la Inmaculada, fueron 18 hermanos; en 1939 fueron 762



2. "En el segundo grado de la MI, los miembros se hallan vinculados por medio de estatutos particulares y programas los cuales, uniendos sus fuerzas, desean perseguir más rápidamente su objetivo." Se trata del grupo de oración y acción, que reúne a varios miembros de un mismo Instituto, barrio o pueblo, de una misma parroquia o aglomeración.



iLa vida, cada instante, la muerte, el lugar, la hora y cómo ésta me encuentre, por toda la eternidad, todo es vuestro, Inmaculada! Recibid todo en vuestras manos, como más os plazca.

San Maximiliano Kolbe

3. "En el tercer grado de la MI se realiza la consagración sin límites a la Inmaculada. De ese modo Ella podrá hacer de nosotros todo lo que Ella quiera y cómo Ella quiera. Somos todo de Ella y Ella de nosotros.

Hacemos todo con su ayuda, vivimos y trabajamos bajo su protección." Se trata del grado de la comunidad religiosa, consagrada por completo a este apostolado de la Inmaculada. "Resumiendo: el primer grado se limita a la acción individual, el segundo añade la acción social, y el tercero, rayando todo límite, tiende al heroismo" (Carta 25, V, 1920).



La Ciudad de la Inmaculada (Niepokalanów en Polonia)



Desarrollo de la Militia Immaculatæ

Ya al año siguiente de su fundación, la Milicia de la Inmaculada había recibido la Bendición Apostólica del papa Benedicto XV, bendición que será muchas veces renovada por sus sucesores. Luego fue aprobada como "Pía Unión" bajo el pontificado de Benedicto XV el 2 de enero de 1922; luego sería elevada al rango de Pía Unión Primaria en 1927, lo cual la autorizaba a abrir filiales. Desde entonces, la MI tuvo una magnífica expansión en todo el mundo, incluso en Extremo-Oriente.

En 1933, solamente seis años después de la fundación de la Ciudad de la Inmaculada (Niepokalanow), sede central de la organización, ésta contaba con 762 religiosos que se entregaban a toda forma de apostolado, en particular el de la prensa que en 1939, su principal revista mensual, El caballero de la Inmaculada, tuvo una tirada de 750.000 ejemplares.

En 1942, con motivo del 25° aniversario de su fundación, la Milicia de la Inmaculada recibe una nueva aprobación del papa Pío XII, junto

con su felicitación y su Bendición Apostólica. En el momento del concilio Vaticano II, la MI contaba con 500 sucursales en los cinco continentes, y aproximadamente 3 millones de miembros.

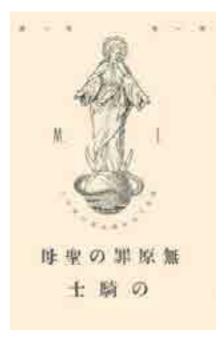


La Ciudad de la Inmaculada (Niepokalanów en Polonia)





Ilustración procedente de la portada de la primera edición del "Caballero de la Inmaculada". En el centro está la Inmaculada, aplastando la cabeza de la serpiente con el pie, rodeada de los textos: "Ella te aplastará la cabeza" y "Tú sola has vencido las herejías del mundo entero". En la parte superior, en polaco, está el título de la publicación, "Caballero de la Inmaculada", sosteniendo dos espadas luchando y derrotando las encarnaciones de la serpiente aquí en la tierra. Los enemigos derrotados se representan como libros, lo cual significa que luchamos contra los errores pero amamos a los que se equivocan. Estas doctrinas erróneas son herejías y francmasonería (a lo que podemos añadir el modernismo y el ecumenismo).



Caballero de la Inmaculada (Seibo no Kishi) — edición japonesa



La MI postconciliar

La Milicia de la Inmaculada fue rebautizada, transformándose en Misión de la Inmaculada, más pacifista y conforme con los principios de la libertad. El fin fue cambiado radicalmente: ya no se hace mención de los masones, de los herejes, etc... Asimismo, la oración Oh María, sin pecado concebida... se halla desprovista de su conclusión impuesta por el santo fundador: y por todos los que no recurren a Vos, en especial por los masones. La conversión de las almas, abandonar el error y volver al regazo de la santa madre Iglesia ya no figuran en los estatutos. No hay ni una sola palabra sobre el diablo, como enemigo principal de la Inmaculada y de las almas. En consecuencia, ninguna alusión a la salvación de las almas, las cuales hay que arrebatarlas del infierno.

Esencia de la MI

Si bien todavía se menciona la consagración total a la Inmaculada, la realización concreta de esta consagración se halla esencialmente modificada pues ya no se habla de obediencia, el apostolado se halla desviado de su fin principal que es la propagación de la verdad por la Inmaculada, en favor de actividades sociales proclives a la promoción de la dignidad de la persona humana y a la protección de la vida. Se presenta a la Santísima Virgen María simplemente como un ejemplo y modelo a imitar. Se ha eliminado lo que San Maximiliano Maria llamaba "la aplicación práctica del dogma de la Inmaculada Concepción", es decir, su papel activo de

Mediadora de todas las gracias (verdad que se presenta desde el Vaticano II como una opinión discutible), en particular las gracias de conversión y de santificación. Se reniega de esta manera lo que el fundador ponía como base de su obra: "La actividad de la Milicia se funda sobre la base de la verdad por la cual María es la Mediadora de todas las gracias; de no ser así, todo nuestro trabajo y todos nuestros esfuerzos serían vanos" (Conf 6, VI, 1933).



Resurgimiento de la MI en la tradición

El 6 de mayo de 2000 el Superior de la Fraternidad San Pío X en Polonia, con la autorización del Superior General, Monseñor Bernardo Fellay, y según los principios de la jurisdicción de suplencia, ha vuelto a erigir la MI según el espíritu y los textos de sus Estatutos originales. En febrero de 2000 escribía el Superior General a los miembros de la Fraternidad:

"Los invito a recibir y difundir esta maravillosa y apostólica iniciativa. Vemos en ella una perfecta concordancia con Fátima por un lado, y con la piadosa consagración a la Santísima Virgen María que nuestros Estatutos exigen de nosotros por el otro".

Los fieles que deseen ingresar a la MI pueden pedir a un Padre de la Fraternidad que realice la ceremonia de admisión; pero serán aceptados como "Caballeros de la Inmaculada" sólo cuando el Padre haya firmado el certificado de miembro y esté inscrito en el Registro Central de la MI.

En diciembre de 2017 la Militia Immaculatae de Observancia Tradicional cuenta con 80 000 caballeros

Os invitamos a consultar la página web también en español:

www.militia-immaculatae.info

https://militia-immaculatae.info/pages/es/militia-immaculatae.php

Si alguien del mundo de habla hispana quiere unirse a la MI, puede preguntar a cualquier sacerdote de la Hermandad Sacerdotal de San Pío X para realizar el acto de ingreso. No obstante, uno oficialmente llega a ser "caballero de la Inmaculada" después de que el sacerdote firme el certificado de afiliación y éste sea incorporado en el registro llevado por la central de la MI. Puede escribir a la sede de la MI tradicional usando la siguiente dirección:

info@militia-immaculatae.asia



Recomendamos los siguientes libros sobre



"Consagración a la Inmaculada"

Este libro constituye un medio de preparación para el ingreso en la Militia Immaculatae con una introducción y una preparación de 13 días según San Maximiliano Kolbe.

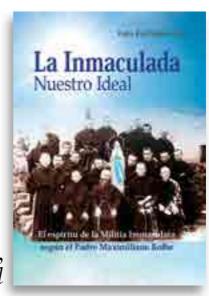
El objetivo de la consagración a la Virgen María consiste en la transformación de nuestra vida personal (vida de oración, recepción de los sacramentos, práctica de las virtudes, espíritu de sacrificio) para que podamos amar a Dios cada vez más y, por tanto, cumplir nuestras promesas más sagradas: las promesas del bautismo.

En esta libreta, el Padre Director de la MI de Observancia Tradicional explica la consagración según San Luis María Grignion de Montfort y la consagración según San Maximiliano María Kolbe.

Asimismo, la libreta incluye el acto completo de ingreso en la Militia Immaculatae.

Pedidos: www.kolbepublications.com

la espiritualidad de Maximiliano Kolbe



La Inmaculada, Nuestro Ideal

Este libro del Padre Karl Stehlin es parcialmente biográfico, centrándose en primer lugar en la vida de San Maximiliano Kolbe: un apostolado largo propagando la devoción a Nuestra Señora Inmaculada, siguiendo la metodología de San Luis de Monfort. El Padre derriba los mitos de este llamado "Santo del Ecumenismo" y demuestra su preocupación por el combate de la herejía, el liberalismo, el modernismo, la francmasonería, así como la necesidad de convertir a los herejes y judíos.

(Libro disponible a partir de junio 2017)

Pedidos: www.kolbepublications.com

Estatutos originales de la MI

(redactados de puño y letra por San Maximiliano)

"Ella te aplastará la cabeza." (Gen 3:15).
"Tú sola has vencido las herejías del mundo entero." (Breviario romano).

I. Objetivo:

Ser solícitos en la conversión de los pecadores, herejes, cismáticos, judíos, etc., y en particular de los masones; y que todos sean santos bajo la protección y mediación de la Virgen Inmaculada.

II. Condiciones:

- 1. Consagración de sí mismo a la Virgen Inmaculada como instrumento en sus manos virginales.
 - 2. Llevar la Medalla Milagrosa.

III. Medios:

- 1. Siempre que sea posible, rezar al menos una vez al día la invocación: "Oh María, sin pecado concebida, rogad por nosotros que recurrimos a Vos, y por cuantos a Vos no recurren, en especial los masones y por aquellos que te son encomendados".
- 2. Utilizar todo medio válido y legítimo para la conversión y santificación de los hombres, según las posibilidades y los diversos estados o condiciones de vida, en las ocasiones que se presenten; según el celo y la prudencia de cada uno. Se recomienda en modo particular la difusión de la Medalla Milagrosa.
- **N.B.** Estos medios son recomendados a modo de consejo y no como una obligación; no hay obligación bajo pena de pecado, ni siquiera venial. El móvil principal de esta obra consiste en llevar al Corazón de Jesús el mayor número posible de almas por mediación de la Inmaculada.

Militia Franculatae

Apra content ment tomme have the Comby have note intermed in minima formation of manual in minima to comment of manual comments of manual comments of manual to fall to the later of the formation of the later of the later

Los Estatutos, escritos a mano en latín por San Maximiliano el día de la fundación de la MI

M- Molin & Promisition and quelidie Insaculation insulatoria:

"I bland sine precale consepte, our fore notes, qui ad ite recurriment et presonnitus qui adite non recurrent et promision pro manonilus" varare.

() Comma legitima media neundam prostitutation in disersitate status, conditionis, recessionis; quad rele et prederativa surina eningue commentativa et pracsentim, chimisma ettiraculomose



El Padre Kolbe da algunas explicaciones sobre la MI

¿Por qué debemos recurrir a la Inmaculada de manera especial?

Sólo por María y nada más que por Ella podremos obtener la conversión de las almas. Dios, en su infinita bondad, estableció a Nuestra Santísima Madre como tesorera de todas las gracias, las cuales son derramadas sobre la tierra sólo a través de Ella. Es normal que pidamos estas gracias a Dios, pero es preciso hacerlo por mediación de la Inmaculada (Conf. 30/5/1933).

¿En qué consiste la "total consagración" a María?

Quisiéramos pertenecer a la Inmaculada de tal manera que no quede nada en nosotros que no le pertenezca, anonadarnos en Ella, ser transformados en Ella, ser "transubstanciados" en Ella, que no quede sino Ella... que seamos suyos como Ella es de Dios (Carta 12/4/1933).

¿Es suficiente este acto de total consagración?

El amor a la Inmaculada no consiste solamente en un acto de consagración, incluso si se lo reza con fervor, sino en sufrir muchas privaciones y en trabajar para Ella sin cesar (Carta 10/2/1937).

¿En qué difiere esta consagración de la "santa esclavitud"?

Todas las consagraciones a María, incluso la de San Luis María Grignion de Monfort, participan del espíritu de la MI. Si quisiéramos encontrar alguna diferencia, tendríamos que ahondar en las expresiones "como vuestro bien y vuestra propiedad". Se puede decir que el esclavo (expresión de San Luis María) posee algún derecho personal, pero no se puede decir lo mismo de "bien" o de "propiedad". Las expresiones serán tanto más conformes al espíritu de la MI cuanto más profundamente expresen el sentido de sacrificio de sí mismo y de oblación.

Las expresiones de siervo, hijo, esclavo, bien, propiedad, son bellas; pero nosotros quisiéramos algo más, desearíamos ser de la Inmaculada sin límite alguno. Una palabra unifica todas estas expresivas denominaciones y de las que tendríamos mucho para decir: ser de la Inmaculada (Carta 12/4/1933).



¿ Es indispensable hacer esta consagración?

Es importante distinguir en la MI lo esencial de lo accidental. No es esencial tal o cual forma de organización, sino la consagración de sí mismo a la Inmaculada, consagración incondicional e ilimitada; que el amor a la Inmaculada arda de tal manera en nosotros que las almas que nos rodean sean abrasadas por este fuego (Carta 13/12/1938).

¿Qué influencia tiene en nuestra vida esta consagración?

Esta consagración no exige en absoluto que abandonemos el mundo, ni la familia, y que entremos en un monasterio. Podemos continuar con nuestro estado de vida y dedicarnos a nuestras actividades habituales; ahora bien, éstas ya no serán ofrecidas por nosotros mismos, sino que será la Inmaculada, de quien somos propiedad, quien las ofrecerá. Ella las ofrece no como obras nuestras, llenas de imperfecciones, sino como si fueran las suyas propias, pues nosotros somos su propiedad con todo lo que nos es propio, aun nuestras actividades.

Ahora bien, la Inmaculada no puede ofrecer a Dios nada que esté manchado; en sus manos inmaculadas nuestras obras imperfectas se hacen inmaculadas como Ella, se purifican y por lo tanto cobran un valor sin igual (Primera Carta circular en lengua alemana; junio de 1938).

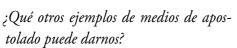
¿Nuestras obras pertenecen a la Inmaculada sólo si pensamos en Ella mientras las ejecutamos?

La naturaleza de la consagración a la Inmaculada no consiste en pensar constantemente en Ella, sino en la voluntad. El alma, con el fiel cumplimiento de su deber de estado, no deja de ser propiedad de la Inmaculada; sus pensamientos, palabras y obras Le pertenecen aun cuando no piense en ello (Primer carta circular en lengua alemana, 10/6/1938).

¿Por qué llevar consigo y difundir la Medalla Milagrosa?

Es preciso utilizar, según la obra que nos propone la MI, todos los medios legítimos, especialmente los que la Inmaculada nos indica. La Medalla Milagrosa es uno de ellos (RN, 1937).

Distribuyamos la Medalla Milagrosa en todos los lugares que nos sea posible, a los buenos como a los malos, a los católicos como a los que no lo son, puesto que si alguno de ellos manifiesta a la Inmaculada el pequeño homenaje de llevar consigo su Medalla, Ella ya no lo abandonará y lo conducirá a la fe y a la penitencia: es preciso pues difundir su Medalla y rezar con fervor a la Inmaculada por nuestra conversión y la de nuestro prójimo (Niep. diciembre de 1925).





No sólo es preciso defender la fe y contribuir a la salvación de las almas, sino que es preciso conquistar las almas para la Inmaculada, una a una, arremetiendo audazmente, olvidándose de sí mismo, en un puesto de avanzada, desplegando su estandarte en las casas editoriales, en los diarios, en las agencias de prensa, sobre las antenas de radio, en los institutos de arte y de literatura, en los teatros, los cines, en los parlamentos y los senados, en una palabra, en todas partes, en todo el universo-mundo (Carta 21/12/1928).

¿Cuál es el carácter peculiar de la MI?

La MI existe no sólo como arma defensiva, sino también ofensiva. No nos es suficiente defender la religión. Con fortaleza y confiando en nuestra Reina avanzamos hasta el campo enemigo, para cazar allí a las almas y ganarlas para la Inmaculada... Cada corazón que en alguna parte del mundo late y latirá hasta el fin del mundo, debe convertirse en propiedad de la Inmaculada: este es nuestro ideal, que deseamos alcanzar lo más rápidamente posible. (Carta 23/4/1929).

Pensar que tantas almas ni siquiera conocen el nombre de María no da descanso al Caballero de la Inmaculada. Desea ganar todo el mundo para Ella. Desea que Ella penetre en cada corazón que late y latirá bajo el sol, para iluminarle con abundantes gracias y encender en él el amor de su Corazón maternal y el fuego del amor de Dios, del Corazón de Jesús (Primera carta circular en lengua alemana, 10/6/1938).

¿La MI es pues una "milicia" que llama al combate?

¿Podemos permanecer inactivos ante los violentos ataques de los enemigos de la Iglesia de Dios? ¿Basta con llorar y lamentarse? ¡No! Pensemos que en el Juicio Final seremos juzgados no sólo por las obras que hemos realizado, sino también por aquellas buenas obras que hubiéramos podido realizar y no las hicimos (Caballero 1923) Sufrir, trabajar y morir como caballeros, no de muerte "ordinaria" sino, por ejemplo con un disparo en la nuca para sellar nuestro amor a la Inmaculada, derramar como verdadero caballero nuestra sangre hasta la última gota y así acelerar la conquista del mundo entero para Ella (RN, 1939).

¿Qué principales enemigos hallamos en este combate?

En todo el mundo se combate contra la Iglesia y contra la salvación de las almas. El enemigo se presenta bajo múltiples formas y diferentes nombres. No es ninguna novedad que el socialismo aprovecha la miseria de los trabajadores para inocularles el veneno de la incredulidad. Los bolcheviques pisotean a la Religión delante de nosotros. Oímos las enseñanzas de los materialistas que reducen el universo a aquello que se capta por los sentidos y de este modo se persuaden que Dios y las almas inmortales no existen. La teosofía difunde la indiferencia religiosa; los Testigos de Jehová y otros protestantes recrutan cada vez más adeptos a fuerza de buenas sumas de dinero. Todos estos campos de acción se unen en un mismo frente contra la Iglesia (Caballero 1923).

Detrás de este frente se encuentra, sin embargo, el principal ejército del enemigo: el principal, el más fuerte y el peor enemigo de la Iglesia: la masonería (Manuscrito: Los enemigos actuales de la Iglesia).

¿Cómo entiende la MI al ecumenismo?

¡Tú sola has aniquilado todas las herejías en todo el mundo! ¿Cómo debemos interpretarlo?

María ha aniquilado las herejías, no a los herejes, a quienes ama

y desea ver convertidos. Es precisamente por amor a ellos que María los libera de la herejía y destruye en ellos el error y las falsas concepciones. Ella aniquila las herejías, es decir no sólo las atenúa o las disminuye, sino que las destruye por completo, de manera que no quedan más huellas.

¿Todas las herejías? ¡Todas, sin excepción! ¿Dónde? ¡En todo el mundo! ¡No solamente en uno u otro país, sino en todos los países del mundo! ¡Tú sola las has





aniquilado! ¡Tú sola has podido hacerlo! (Caballero, 1933).

El por qué de las invocaciones jaculatorias

Somos almas destinadas a elevar constantemente nuestras manos para rezar; el futuro depende, en gran medida, de estas almas. Además de la oración cotidiana en común, añadimos muchas oraciones privadas. La oración o la acción, por más pequeñas que sean, tienen efecto. Dios quiere que gober-

nemos al mundo por la oración (Conf. 10/3/1940).

¿Existen grupos que celebren reuniones en la MI?

En cada localidad puede surgir un grupo "MI", cuya importancia no depende tanto del número como del fervor del mismo; incluso podrán surgir distintos grupos , según las diferencias sociales, las condiciones y las circunstancias, [...] que busquen juntos los medios para obtener el fin, que examinen los resultados y que mejoren los métodos de acción a partir de la experiencia realizada (Carta 2/12/1931).

¿Es necesaria esta estructura para el apostolado?

La acción exterior es buena aunque secundaria, y más que secundaria en comparación con la vida interior, con la vida de recogimiento, de oración y de amor personal a Dios. A medida que nosotros mismos nos encendamos cada vez más en el amor de Dios, podremos encender en los otros este mismo amor (Carta 10/9/1940).

;Nuestra Señora, pide también la penitencia?

Desde el punto de vista sobrenatural, los medios son la oración y el sufrimiento. El trabajo no tiene ningún valor sin el sacrificio de nosotros mismos (Conf. 5/3/1938).

Hay que aceptar de manos de la Inmaculada todo lo que Ella misma tenga a bien enviarnos, cuándo y cómo Ella lo quiera, sea agradable o no. Las cruces son necesarias, puesto que incluso la Inmaculada padeció en este mundo muchas cruces; Jesús mismo no elegió otro camino (Carta 28/12/1934).

¿Qué podría decirnos a manera de conclusión?

¿Acaso no es bello este ideal de vida? Luchar por conquistar el mundo entero, el corazón de todos y de cada uno de los hombres en particular, comenzando con el de uno mismo. Nuestra fuerza consiste en reconocer nuestra ignorancia, nuestra debilidad y nuestra miseria, y en confiar sin medida en la bondad y en el poder de la Inmaculada (Carta 11/12/1930).

Una gran batalla se librará bajo el estandarte de la Inmaculada; enarbolaremos sus banderas contra las huestes del príncipe de las tinieblas; entonces, la Inmaculada se convertirá en la Reina del mundo entero y de cada alma en particular... (Carta 3/5/1931)



La reliquia de San Maximiliano: unas hebras de cabello



La Inmaculada: he aguí nuestro ideal Acercarnos a Ella, hacernos semejantes a Ella, permitir que ella tome posesión de nuestro corazón y de todo nuestro ser, que Ella viva y obre en nosotros y por medio de nosotros, que Ella misma ame a Dios con nuestro corazón. Pertenecerle a Ella sin restricción alguna: he aquí nuestro ideal. Penetrar activamente en nuestro ambiente, conquistar las almas para Ella, de manera tal que frente a Ella se abran también los corazones de nuestros vecinos, para que Ella extienda su dominio a los corazones de todos aquellos que viven en cualquier rincón de la tierra, sin tener en cuenta la diversidad de raza, de lengua, y también a los corazones de todos aquellos que vivirán en cualquier momento histórico, hasta el fin del mundo: HE AQUÍ NUESTRO IDEAL.

San Maximiliano Kolbe

El Padre Maximiliano Kolbe, OFM, nació el 7 de enero de 1894 en Zdunska, cerca de Lódz (Polonia). Sus piadosos y sencillos padres lo bautizaron con el nombre de Raimundo. A la edad de 10 años se le aparece la Santísima Virgen mostrándole dos coronas, una blanca y otra roja, diciéndole: "¿Cuál de estas dos coronas eliges? La blanca simboliza la salvaguarda de la pureza; la roja, el martirio". Raimundó contestó: "¡Elijo ambas!"

En 1907 ingresa al seminario menor de los franciscanos de Lemberg. En 1911 emite sus votos temporales. En 1912 es enviado a Roma para continuar sus estudios, en donde el día de la fiesta de Todos los Santos

de 1914 emite sus votos perpetuos. El 28 de abril de 1918 es ordenado sacerdote. Con el título de doctor en filosofía y teología el Padre Maximiliano regresa en 1919 a Polonia, gravemente enfermo de tuberculosis. Los médicos pronostican su muerte inminente. Durante sus largas estadías en el hospital algunos librepensadores se convierten gracias a sus conferencias y pláticas. Después de haberse recuperado un poco, se dedica con celo a la difusión de la Militia Immaculatæ que había fundado en Roma en sus tiempos de estudiante.



En 1922 publica el primer número de la revista "Caballero de la Inmaculada". Los costos de impresión fueron cubiertos con donativos. De 1922 a 1927 contará con una pequeña imprenta en el monasterio de Grodno. Debido al aumento de vocaciones y al desarrollo del apostolado de la prensa deja Grodno y funda en 1927 Niepokalanów, "la ciudad de la Inmaculada", de la cual será nombrado por sus superiores Caballero de la Inmaculada (Seibo 1930, desde 1930 a 1936 wirkt na Kishi) actuando en Japón como misionero



Imprenta de Niepokalanów

en Nagasaki y como profesor de filosofía en el seminario. Allí funda una segunda "Ciudad de la Inmaculada" (Mugenzai no Sono), la cual se convierte en uno de los centros de misión más grandes de Japón.

Desde 1936 y hasta su muerte será nuevamente Guardián en Nie-pokalanów, Polonia, la cual se convertirá bajo su dirección en uno de los centros más grandes de vida espiritual y apostólica. En 1922 había comenzado con dos Hermanos el apostolado de la prensa con la publicación de una pobre y sencilla hojita con una tirada de 5000 ejemplares.

En 1939, en vísperas de la Segunda Guerra Mundial, cuenta con la importante cantidad de 762 Hermanos, con una gigantesca prensa (periódicos, revistas mensuales, calendarios, libros, etc., impresos en diversas lenguas). La "ciudad de la Inmaculada" es, en razón de la guerra, severamente afectada. Muchos Hermanos son enviados a diversos campos de concentración.



Imprenta de Niepokalanów

El 17 de febrero de 1941 el Padre Maximiliano Kolbe es encarcelado. Durante una inspección de la SS es brutalmente golpeado. Cuando regresa en sí, intenta calmar a sus compañeros del dolor, diciéndoles: "¡Amigos míos, debéis alegraros conmigo: esto es por las almas, por la Inmaculada!".

El 29 de mayo es trasladado al campo de concentración de Auschwitz. Allí pide al comandante ofrecer su vida en lugar de un padre de familia condenado a muerte. Sobrevive 11 días en el hungerbunker y prepara a los demás condenados para la eternidad; el 14 de agosto, vísperas de la fiesta de la Asunción de María, es asesinado mediante una inyección letal. Su beatificación tiene lugar en 1971, y su canonización en 1984.

Indulgencias concedidas a la MI

Conforme al Breve del Papa Pío XI del 18 de diciembre de 1926, los miembros de la MI pueden ganar una indulgencia plenaria los días siguientes:

- El día del ingreso a la MI
- El día del aniversario de la fundación de la MI (16 de octubre)
- Fiesta de la Inmaculada Concepción (8 de diciembre)
- Fiesta de la Anunciación (25 de marzo)
- Fiesta de la Asunción (15 de agosto)
- Fiesta de la aparición de Nuestra Señora en Lourdes (11 de febrero)
- Fiesta de la aparición de Nuestra Señora en Fátima (13 de mayo)
- Fiesta de San Francisco de Asís (4 de octubre)
- Fiesta de la Medalla Milagrosa (27 de noviembre)

Condiciones para recibir una indulgencia plenaria: además de las disposiciones habituales (confesión sacramental dentro de los 8 días, Sgda. Comunión, oración por las intenciones del Papa, desapego a todo pecado, incluso venial), se debe renovar las promesas de observar los estatutos de la MI y ser fieles a ellos.

Ceremonial de admisión a la Militia Immaculatæ

La recepción preferentemente tiene lugar durante una fiesta mariana.

I. Himnos

1/ Canto del Veni Creator

2/ Canto del Ave Maris Stella u otro cántico mariano

Veni Creator Spiritus

Veni, Creátor Spíritus, Mentes tuórum vísita, Imple supérna grátia Quae tu creásti péctora.

Qui díceris Paráclitus, Altíssimi donum Dei, Fons vivus, ignis cáritas, Et spiritális únctio.

Tu septifórmis múnere, Dígitus paternæ déxteræ, Tu rite promíssum Patris, Sermóne ditans gúttura.

Accénde lumen sénsibus, Infúnde amorem córdibus, Infirma nostris córporis Virtúte firmans pérpeti.

Hostem repéllas lóngius, Pacémque dones prótinus, Ductóre sic te praévio Vitémus omne nóxium.

Per Te sciámus da Patrem, Noscámus atque Fílium, Teque utriúsque Spíritum Credámus omni témpore.

Deo Patri sit glória, Et Fílio, qui a mórtuis Surréxit, ac Paráclito, In sæculórum saécula. Amen.

Ave Maris Stella

Ave Maris Stella Qui pro nobis natus,

Dei Mater Alma, Tulit esse tuus.

Atque semper Virgo, Virgo singularis, Felix cæli porta.

Sumens illud Ave, Inter omnes mitis,
Nos culpis solutos,

Gabrielis ore, Mites fac et castos.

Funda nos in pace,

Mutans Hevæ nomen.

Vitam præsta puram,

Inter para tutum,

Solve vincla reis,

Profer lumen cæcis,

Ut videntes Jesum,

Semper collætemur.

Mala nostra pelle,
Bona cuncta posce.
Sit laus Deo Patri,
Summo Christo decus,

Monstra te esse Matrem Spiritui Sancto,

Sumat per te preces, Tribus honor unus. Amen.

II. Alocución del sacerdote

Aquí el sacerdote puede dar una breve alocución explicando la consagración a la Inmaculada, elogiando la resolución a realizarla e invitando a los solicitantes a vivirla.

III. Renovación de las promesas del bautismo (facultativo):

Sacerdote: El día de nuestro bautismo renunciamos a Satanás, a sus pompas y a sus obras. Asimismo prometimos servir fielmente a Dios en el seno de la Iglesia Católica. Renonvemos hoy las promesas de nuestro bautismo. Por ello os pregunto: ¿Renunciáis a Satanás? — **R:** ¡Renunciamos!

Sacerdote: ¿Y a todas sus pompas? — **R:** ¡Renunciamos!

Sacerdote: ¿Y a todas sus obras? — **R:** ¡Renunciamos!

Sacerdote: ¿Creéis en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra? — R: ¡Creemos!

Sacerdote: ¿Creéis en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació y padeció? — **R:** ¡Creemos!

Sacerdote: ¿Creéis en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia Católica, en la Comunión de los Santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de la carne y en la vida perdurable? — **R:** ¡Creemos!

Sacerdote: Ahora oremos como Dios mismo nos enseñó: Padre nuestro...

IV. Bendición e imposición de la Medalla Milagrosa

(tomado del Rituale Romanum):

V. Adjutorium nostrum in nomine Domini.

R. Qui fecit coelum et terram.

V. Dominus vobiscum.

R. Et cum spiritu tuo.

V. Oremus. Omnipotens et misericors Deus, qui per multiplices Immaculatæ Mariae Virginis apparitiones in terris mirabilia jugiter pro animarum salute operari dignatus es: super hoc numismatis signum, tuam bene + dictionem benignus infunde; ut pie hoc recolentes ac devote gestantes et illius patrocinium sentiant et tuam misericordiam consequantur. Per Christum Dominum nostrum.

R. Amen.

El sacerdote asperja las medallas con agua bendita y procede a la imposición:

V. Accipe sanctum Numisma, gesta fideliter, et digna veneration prosequere: ut piissima et immaculata caelorum Domina te protegat atque defen

dat: et pietatis suae prodigia renovans, quae a Deo suppliciter postulaveris, tibi misericorditer impetret, ut vivens et moriens in materno ejus amplexu feliciter requiescas.

R. Amen.

Después de la imposición, el sacerdote dice:

V. Kyrie, eleison.

R. Christe. eleison. Kyrie, eleison.

V. Pater noster... (continúa en silencio hasta que las palabras...) Et ne nos inducas in tentationem.

R. Sed libera nos a malo.

V. Regina sine labe originale concepta.

R. Ora pro nobis.

V. Domine, exaudi orationem meam.

R. Et clamor meus ad te veniat.

V. Dominus vobiscum.

R. Et cum spiritu tuo.

V. Oremus. Domine Jesu Christe, qui beatissimam Virginem Mariam matrem tuam ab origine immaculatam innumeris miraculis clarescere voluisti, concede: ut ejusdem patrocinium semper implorantes, gaudia consequamur aeterna: Qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitate Spiritus Sancti, Deus, per omnia saecula saeculorum.

R. Amen.

V. Acto de consagración a la Inmaculada

¡Oh Inmaculada, reina del cielo y de la tierra, refugio de los pecadores y madre nuestra amantísima, a quien Dios ha querido confiar todo el orden de su misericordia!

Yo, N.N., indigno pecador, me postro a vuestros pies y os suplico encarecidamente os dignéis tomarme por completo y totalmente como vuestro bien y vuestra propiedad; haced de mí lo que os plazca, de todas las facultades de mi alma y de mi cuerpo, de toda mi vida, de mi muerte y de mi eternidad.

Disponed totalmente de mí mismo, como os plazca, para que se lleve a cabo lo que se dice de vos: "Ella aplastará la cabeza de la serpiente" y también: "Vos sola habéis destruido todas las herejías del mundo entero".

Que en vuestras manos inmaculadas y llenas de misericordia sea yo un instrumento que sirva para implantar y aumentar lo más posible vuestra gloria en tantas almas descarriadas y tibias. De este modo se extenderá cada vez más el reino dulcísimo del santísimo Corazón de Jesús; pues, allí donde vos entráis, obtenéis la gracia de la conversión y de la santificación, ya que todas las gracias del Sacratísimo Corazón de Jesús provienen de vuestras manos.

Concédeme alabaros, Virgen Sagrada. Dadme poder contra vuestros enemigos.

VI. Rezo de la oración jaculatoria de la MI:

"Oh María, sin pecado concebida, rogad por nosotros que recurrimos a Vos y por todos los que no recurren a Vos, especialmente por los masones".

VII. Bendición del sacerdote.

VIII. Cántico de la MI u otro cántico mariano.

Oh Maria, Madre Mia

¡Oh María, Madre mía! ¡Oh consuelo del mortal! amparadme y llevadme a la patria celestial. (bis)

Con el Ángel de María, las grandezas celebrad; transportados de alegría, sus finezas publicad.

¡Salve! Júbilo del cielo, del Excelso dulce imán; ¡Salve! Hechizo de este suelo, triunfadora de Satán.

Quien a Ti ferviente clama halla alivio en el pesar pues Tu nombre luz derrama gozo y bálsamo sin par.

De sus gracias tesorera la ha nombrado el Redentor con tal Madre y Medianera nada temas pecador. Pues te llamo con fe viva muestra oh Madre tu bondad. A mi vuelve compasiva esos ojos de piedad.

Hijo fiel quisiera amarte y por Ti solo vivir y por premio de ensalzarte ensalzándote morir.



IX. Firma del certificado de inscripción a la MI.

Alabanza a Maria del Padre Maximiliano Kolbe

Concedeme alabaros, Virgen santa.

Concedeme alabaros con todas mis fuerzas.

Concededme que viva solo para vos y que para vos trabaje y sufra; que únicamente para vos me consume y muera.

Concededme trabajar por engrandecer vuestra gloria.

Concededme que os honre como nadie jamás lo hizo.

Concededme que otros me superen en celo por veneraros y que difunda vuestra gloria más profunda y rápidamente, a la manera de una noble lucha, tal como lo desea Aquel que os elevó indeciblemente sobre todos los seres. Amén.

Oración para la fiesta de San Maximiliano Kolbe (14 de agosto)

Oh Dios, que a vuestro siervo san Maximiliano María, apóstol de la Inmaculada, lo llenasteis de celo por las almas y de amor al prójimo, concedednos, por su intercesión, trabajar generosamente por vuestra gloria y la salvación de las almas y tener el valor de asemejarnos a vuestro Hijo, incluso hasta en la muerte. Por nuestro Señor Jesucristo, vuestro Hijo, que vive y reina con vos en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

Contenido

Origen		•••••	3
Naturaleza			5
Desarrollo de la Militia I	mmaculatæ		. 9
La MI postco	nciliar		12
Resurgimient de la MI en la	o 1 tradición		14
Estatutos orig	inales de la MI		18
El Padre Kolb explicaciones	· ·		20
San Maximili	ano Kolbe		29
Indulgencias	concedidas a la MI .		32
Ceremonial d a la Militia In	e admisión nmaculatæ		33
Himno	os		33
Alocuc	ión del sacerdote		34
Renova	ación de las promesas de	el bautismo	34
Bendic de la M	ión e imposición Iedalla Milagrosa		35
Acto de	e consagración a la Inma	aculada	37
Rezo d	e la oración jaculatoria o	de la MI	37
Cántic	o de la MI u otro cántic	o mariano	38
	za a Maria Ire Maximiliano Kolbe		39



www.kolbepublications.com

